

enbargando la otra nuestra carta que vos enbiamos para coger el dicho sesmo. E non fagades ende al.

Dada en la muy noble çibdat de Burgos, ocho dias de febrero, año del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e seys años. Nos, el rey.

(189)

1386-III-27. Burgos.— Carta de Juan I relativa a las monedas que pidió al Concejo. (A.M.M., C.R. 1364-91, Fol. 134, v-135, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portogal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, al conçeio, e alcalles, e cavalleros, e escuderos, e omes buenos de la çibdat de Cartajena, e a todos los otros conçeios, e alcalles, e alguaziles, o otros ofiçiales qualesquier de todas las villas e lugares de su obispado con el regno de Murçia, segund suelen andar en renta de monedas fasta aqui, e a qualquier o a qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano publico, salut e graçia. Bien sabedes en commo en las cortes que nos fizimos en Valladolid en el mes de novienbre deste año que paso del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e çinco años, estando connusco la reyna, mi muger, e los infantes, mios fijos, e don Fadrique, duque de Benavente, nuestro hermano, e los arçobispos de Toledo e de Santiago, e otros perlados e ricos omes, e cavalleros, e escuderos, nuestros vasallos, e los procuradores de los maestros de Santiago, e de Alcantara e de Calatrava, e el tiniente del prioradgo de la orden de Sant Johan, e otrosi, los procuradores de las dichas çibdades, e de todas las otras çibdades, e villas e lugares de los nuestros reynos. E les mostramos los nuestros menesteres en que estavamos, así para pagar el sueldo que avemos a dar a los omes de armas e vallesteros e lançeros que an estado o estan fronteros de los nuestros reynos de Portogal, commo para el sueldo que avemos a dar a los omes de armas estrangeros que vinieron a los nuestros reynos en nuestra ayuda, commo para el armada de galeas e naos que mandamos fazer este dicho año en la muy noble çibdat de Sevilla, e otrosi, para el sueldo que avemos a dar a los omes de armas quel rey de França, nuestro hermano, nos enbia en ayuda nuestra e de los nuestros reynos, e para otras cosas que son neçesarias e cunple a nuestro serviçio, e guarda e defendimiento de los nuestros reynos. E ellos que catasen manera donde lo podiesemos conplir lo mas syn daño que ser pudiese de los nuestros reynos. E ellos veyendo quel nuestro menester era tan grande para conplir todo lo sobre-



dicho, e otrosí, por el acaesçimiento que por nuestros pecados e de los nuestros reynos, ovíemos en los nuestros reynos de Portugal. Por lo qual acordamos de nos servir, para los dichos nuestros menesteres, este año en que estamos de la data desta carta, con el pecho e serviçio: que nos pechasen el peche-ro mayor que oviese quantia de quinze mill maravedis, que nos pagase quatroçientos e veynte maravedis, e non mas. E dende ayuso, segund la quantia que oviese, e segund mas largamente en las cartas e quadernos que vos enbiamos sobre esta razon se contiene.

E por quanto despues desto, nos fue dicho que los de los nuestros reynos se quexavan del dicho pecho, e por el daño que en ello se seguían o, espeçialmente, por el apreçamiento de los bienes de cada uno que en ello se avía de fazer, fue nuestra merçed de mandar que se non cogiese el dicho pecho, e ordenamos que nos pagasedes vos e los de los nuestros reynos, diez cuentos de enprestado. E por quanto al tienpo que nos desta guisa acordamos de echar este enprestado toviemos que quanto para conplir nuestros menesteres para esta guerra que avemos con el traydor que era maestre Davis, que nos era comunaleza para lo poder conplir e pasar este año, pero agora, despues desto, sopiemos nuevas çiertas en commo los ingleses, nuestros enemigos, con gran sobervia e orgullo, quieren venir contra nos a fazer mal e daño en los nuestros reynos, por los acaesçimientos que de poco aca, segund vos sabedes, an acaesçido en los nuestros reynos, por lo qual avemos enbiado, e nos es forçado de enbiar por mucha mas gente de la que ante aviámos acordado de enbiar, e bien podades vos entender commo el dicho prestado e dozao de alcavalas nos non podemos conplir esta grand cosa que nos recresçe. Por ende, con consejo e acuerdo de algunos perlados, e cavalleros e escuderos del nuestro conseio, que estan aqui connusco, fallamos que para conplir todo esto lo mas sin daño que ser pudiese, era que vos serviededes con quatro monedas.

E agora nos, veyendo que non se podia escusar esto de vos lo demandar, e teniendo fiuza en vos, e en todos los otros de los nuestros reynos, commo en leales servidores que fuestes sienpre a los reyes onde nos venimos e a nos, en tienpo de los nuestros menesteres, es nuestra merçed que nos servades con los maravedis que montan las dichas quatro monedas demas del dicho enprestado e dozao de alcavalas con que nos serviades este dicho año, e fiamos en la merçed de Dios, que muy ayna çesaran los nuestros menesteres e adereçara los nuestros fechos en tal estado porque nos vos podamos quitar e relevar de todos quantos mas pechos e tributos nos pudieramos. Porque vos mandamos, si serviçio e plazer nos avedes a fazer, parando mientes a todas estas cosas, que por esta nuestra carta vos enbiamos declarar, que nos paguedes los maravedis que montan en las dichas quatro monedas en esta manera: las dos primeras, mediado el mes de abril primero que viene de la data desta carta; e las otras dos monedas, en fin del dicho mes de abril. E que nos las paguedes cada unos de vos, los dichos conçeios, al respecto de los maravedis que nos pagastes por las quatro monedas que mandamos arrendar a los nuestros recabdadores en nuestro nonbre el dicho año que agora paso.



E que recudades, con los maravedis que en ellas montaren, a Pero Gonçalez, de Cuenca, nuestro escrivano e nuestro recabdador, que las ha de aver e de recabdar por nos, porque nos podamos ser acorrido de los maravedis que en ellas montare, para nuestro serviçio.

E tenemos por bien que non paguen en estas dichas quatro monedas, las villas e lugares, e castillos e personas que estan sacadas en las cartas de la cogeça, por do nos mandamos coger las otras monedas en los años pasados.

E los unos e los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed, e sy non mandamos al dicho Pero Gonçalez de Cuenca, nuestro recabdador, o al que lo oviere de recabdar por el, que vos prenda e tome tantos de vuestros bienes muebles e rayzes, doquier que los fallare, e los venda luego segund por maravedis del nuestro aver, e los maravedis que valiere que se entregue de todos los maravedis que montare que oviere de aver de las dichas quatro monedas que cada unos de vos, los dichos conçeios, oviere a dar, commo dicho es. E si para esto que dicho es, menester oviere ayuda, mandamos a todos los conçeios, e alcalles, e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de las çibdades de Cartagena e Murçia, e de todas las otras çibdades, e villas e lugares de los nuestros reynos, e a qualquier o a qualesquier dellos, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano, commo dicho es, que le ayuden en todo lo que les dixere de nuestra parte que oviere menester su ayuda, en guisa que se cunpla todo esto que nos mandamos. E los unos e los otros non fagades ende al, so la dicha pena de diez mill maravedis a cada uno dellos para la nuestra camara, sy non por qualquier o qualesquier por quien fincar de lo asi fazer e conplir, mandamos al dicho Pero Gonçalez de Cuenca, nuestro recabdador, o al que lo oviere de recabdar por el, que vos enplaze que parezcades ante nos, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon non conplides nuestro mandado. E mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico, que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdat de Burgos, veynte e siete dias de marçõ, año del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e seys años. Nos, el rey.

